



DERECHOS HUMANOS EN MEDIO DE LA PANDEMIA

Es triste, lamentable y vergonzoso volver a llamar la atención sobre el asesinato de los líderes en nuestro país, no es posible comprender que el Estado pretenda insistir en la teoría que se trata de casos aislados o que no son hechos sistemáticos. ¿Cómo entender que el gobierno de Iván Duque aún no tenga respuestas sobre los asesinatos que se registran a diario, será que no tiene el dinero y el personal para adelantar una investigación y judicialización, o simplemente no le interesa? Mientras tanto el drama y la escalofriante historia de masacre que están viviendo los líderes sociales en el Cauca y el resto del país no cesa; ya que la llegada del covi-19 no ha significado una pausa en las dinámicas de violencia contra los líderes sociales.



Colombia presume ser una democracia, un Estado social de derecho según el primer artículo de la constitución. Se podría decir que parece más un **estado social de desecho**, pues son los Derechos Humanos tratados como basura en un país donde la educación, la salud, la vida, el saneamiento básico y demás no cuentan con inversión significativa y la orientación mercantilista ha sido dominada durante décadas por las elites políticas y económicas, que pretenden alejarnos de la educación política y del renacer de conciencia que urge a los colombianos.

Cómo explicar que la Presidencia de la República adelante contratos de 9.600 mil millones en camionetas¹, de 3.350 mil millones en contratos para mejorar la imagen del presidente en redes sociales los cuales son tomados del Fondo para la Paz², una inversión de mas de 9500 millones de pesos para municiones y equipos para el ESMAD³ y el último, un contrato en encuestas por 480 millones para medir la percepción de la ciudadanía sobre la gestión del gobierno nacional⁴. Todo esto en un país que afronta una de las peores crisis sociales y económicas de su historia sin que el gobierno tome medidas reales para ayudar al sufrimiento de la mayoría de los colombianos y en donde aumenta la pobreza multidimensional (que afecta todos los aspectos de la vida de las personas).

Este es un pretendido Estado Social de Derecho en el que los derechos son un eufemismo que se traduce en que casi la mitad de la población pasa hambre, la salud es un lujo, el acceso a la educación con calidad y oportunidad es una falacia y el trabajo es un favor o al menos así lo entiende la gente, o se han empeñado en hacerlo ver así. Entonces cuando no hay trabajo, ni salud, ni educación, ni comida la gente agradece un subsidio de 160 mil pesos y un mercado de 50 mil cargados de corrupción, como si fuera un regalo y quien les manda el regalo sale todas las noches en televisión

¹ <https://lasillavacia.com/detector-si-duque-y-rama-judicial-compraron-camionetas-plena-cuarentena-76446>

² <https://www.eluniversal.com.co/colombia/polemica-por-contrato-de-publicidad-digital-para-mejorar-imagen-de-duque-LG2778841>

³ <https://www.publimetro.co/co/noticias/2020/05/06/inversion-municiones-esmad.html>

⁴ <https://www.semana.com/semana-tv/semana-noticias/articulo/en-solo-un-ano-gobierno-contrato-5000-millones-en-imagen-y-encuestas-de-duque/670697>



Sindicato Único de Trabajadores de la Educación del Quindío
Personería Jurídica #01032 del 15 de julio de 1966



diciendo lo bien que vamos y su popularidad crece, dejando claro que su inversión si es efectiva. Si los ciudadanos no son conscientes de sus derechos y su poder se le hace más fácil al gobierno manipular y someter.

Lo cierto es que ni el estado social ni la democracia son una práctica libre en el país, porque los que quieren participar en política, los líderes sociales, son asesinados impunemente en todo el territorio nacional, al que viole la cuarentena le abren proceso en la fiscalía, pero sobre los asesinatos e incluso masacres de líderes sociales no pasa nada en un estado cooptado y cómplice de una realidad absurda. Durante la cuarentena se han multiplicado los asesinatos contra líderes sociales y la ausencia total o parcial del Estado en casi la mitad del territorio, sumado a la presencia de grupos armados al margen de la ley, el crimen organizado y la falta de justicia permiten perpetuar los ciclos de impunidad y violencia.

Los líderes sociales son asesinados por participar en sustitución de cultivos ilícitos, defensa de derechos humanos, reintegración de tierras, reconocimiento a los derechos de las minorías indígenas y afrocolombianos; las cifras muestran que ser líder social en Colombia significa vivir una vida de zozobra y asumir un riesgo que muchos valientes están dispuestos a afrontar con tal de sacar adelante a sus comunidades.

Los colombianos no podemos seguir esperando el favor del estado, si seguimos dando tiempo a que el gobierno haga cumplir la constitución, seguiremos pensando que los derechos nos caerán del cielo y que todo lo que hacen es un gran favor al pueblo, por eso tienen el cinismo de llamarnos atendidos. Debemos continuar en este pulso que no parece tener fin contra el gobierno y debemos estar convencidos que **las luchas de hoy son los derechos del mañana**, pero a punta de miedo, represión, de subsidios y de alocuciones presidenciales están callando las luchas de hoy y otros que simplemente las matan.



La única forma de avanzar es la toma de consciencia de la ciudadanía, es la dignidad de la gente que entienda y conquiste sus derechos, es que los gobernados, nosotros, tomemos las riendas de nuestro propio futuro, si no lo hacemos no va haber futuro.

JUNTA DIRECTIVA SUTEQ

Vivian Charlot Bernal Saba

Vicepresidenta SUTEQ - Coordinadora DDHH

¡Confinados, pero no callados!

Mayo 20, 2020.